

CARTA A LA FAMILIA MENESIANA

Peregrinos en el camino de la oración

Queridos Hermanos, queridos Laicos menesianos:

Tienen en sus manos una nueva carta, escrita por la Junta de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana. La reciben en inicios de Adviento, mientras nos preparamos para celebrar la Navidad y también a entrar en el año del Jubileo como "Peregrinos de la Esperanza". Les deseamos a todos desde este momento una Feliz navidad y un buen Año 2025.

Peregrinos en modo Familia Menesiana

Yvette Méus, Laica Asociada Menesiana de Haití y miembro de la Junta de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana, interpreta con nosotros el recorrido de esa Familia y nos invita a continuarlo, en el camino de la oración, a la luz del último Capítulo.

Relectura de nuestro peregrinaje



Desde el 21º capítulo general en 1982, donde se iniciaron las reflexiones sobre la asociación de los Laicos al carisma menesiano, hasta el 28º Capítulo de 2024, que modificó el capítulo 4 del documento de referencia, que especifica la organización de la Familia Menesiana y recuerda el estilo de vida que debe ser, a partir de ahora el nuestro: unidos, Hermanos y Laicos, en "Modo Familia Menesiana", para servir a los jóvenes de nuestro tiempo con el buen vino de la educación.

¡Qué camino hemos recorrido!

- ⊙ de las primeras preguntas para responder a la llamada del Espíritu Santo, pasando por la invitación de la Iglesia a concebir la misión como una "*Misión Compartida*", hasta las consultas con los Hermanos y los laicos a través de una encuesta, para tener su opinión sobre esta idea;
- ⊙ de la carta del Hermano Yannick, Superior General en aquel momento, designando a nuestra Familia Evangélica como *Familia Menesiana*, hasta la redacción de un texto de referencia para su organización;
- ⊙ de la primera sesión internacional en Ploërmel en 2008, que marcó el nacimiento oficial de la Familia Menesiana, hasta 2015 en que se creó la Comisión Internacional;
- ⊙ de las investigaciones sobre la identidad menesiana, hasta la aprobación por parte de la Iglesia de los estatutos de la Asociación de Laicos Asociados Menesianos (LAM), pasando por los capítulos generales intermedios de 1988 a 2018;

todas estas etapas, guiadas por el Espíritu de Luz, han constituido un terreno fértil para el desarrollo de este movimiento anhelado por la Iglesia.

En el camino de la oración

El camino recorrido por la familia menesiana no siempre ha sido fácil. Los pioneros de este nuevo ecosistema dentro de la Congregación de los Hermanos de la Instrucción Cristiana se enfrentaron, sin duda, a grandes dificultades, a veces haciendo el camino sinuoso, incluso empinado. Sin embargo,

sacaron su fuerza de la oración y del abandono en las manos de la Providencia, encontrando así el valor para seguir adelante, atentos al plan de Dios para nuestra familia espiritual.

Esta apertura a las recomendaciones de la Iglesia y esta capacidad de dejarse transformar por el Espíritu, demuestran que siempre hemos sido *"Hermanos y laicos, en el camino de la oración"*, esperando en Dios Solo el cumplimiento de sus promesas. Actualmente, ¿cómo podemos llegar a ser plenamente lo que ya somos? Sí, *peregrinos en el camino de la oración*, lo somos, pero con la gracia de Dios, todavía podemos crecer en esta dimensión.

Tomemos el tiempo para revisar nuestra relación con la oración personal y comunitaria y hagámonos las preguntas correctas:

- ¿Qué podemos mejorar de la manera en que oramos?
- ¿Cómo podemos mantener cierta constancia en la oración?
- ¿Qué tipo de oraciones le ofrecemos al Señor?
- ¿Cuáles son, para mí, los momentos adecuados para orar?

Con humildad, reconozcamos nuestras limitaciones y volvamos a la escuela de Jesús, como los discípulos: *"¿Señor, enséñanos a orar!"*. Después de un año consagrado a la oración en la Iglesia, en esta Navidad 2024, vamos a entrar en el año del Jubileo. Que Dios nos conceda la fidelidad a su gracia, para que nuestra vida y la de la Familia Menesiana estén marcadas por la oración.

En el camino de nuestro Capítulo General 2024

Seis meses después del último Capítulo General, acogemos con el corazón lleno de esperanza sus decisiones para nuestra Familia Espiritual para los próximos seis años. *En Modo Familia Menesiana*, estamos invitados a:

- ✓ Transmitir el carisma menesiano.
- ✓ Promover las vocaciones de los Hermanos y Laicos Asociados Menesianos (LAM);
- ✓ Fortalecer la corresponsabilidad en el seno de la Familia Menesiana;
- ✓ Dar a conocer y amar a Jesucristo entre los niños y jóvenes.



Confianza en la Providencia de Dios, nos comprometemos a avanzar por el camino indicado por estas cuatro orientaciones. Sin embargo, solo una relación auténtica con Dios y entre nosotros puede ayudarnos a trabajar juntos de manera efectiva para implementar estas pautas. Juntos, en la oración, permanezcamos atentos a la voz del Señor y, con su gracia, profundicemos cada día nuestro conocimiento de Dios, de nosotros mismos y de los demás.

Este conocimiento mutuo es esencial para comprendernos, ayudarnos mutuamente, aceptar nuestras diferencias y descubrir nuestras riquezas y limitaciones, que son indispensables para la misión que compartimos. Así, vivir en *"Modo Familia Menesiana"*, lejos de ser una utopía, se convertirá en nuestro signo distintivo, en nuestro ADN, en el corazón del pueblo de Dios al que somos enviados.

A la vista de lo que se acaba de presentar, cada uno puede releer su propio camino en el seno de la Familia Menesiana. Esta relectura se debe hacer también en fraternidad o grupo menesiano, como acción de gracias por el camino recorrido.

La oración, un diálogo personal con el Señor

Como parte del Jubileo, nuestro tema para el año nos invita a ser Peregrinos en el camino de la oración. Las catequisis del Papa Francisco sobre este tema nos ofrecen una guía interesante para profundizar nuestra relación de intimidad con el Señor. La Sra. Martha De La Cruz, Laica Asociada Menesiana de México y miembro de la Junta de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana, comparte con nosotros lo que ha retenido para su propio camino espiritual.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, podemos abrir nuestro corazón al Padre, en un espacio de intimidad, en la alegría del silencio amable y en la paz del abandono. Podemos observar a Jesús y pedirle, como sus discípulos: “Señor, enséñanos a orar” (Lc 11):

1. Primeramente, Jesús se aísla para establecer su relación con su Padre. También nosotros debemos alejarnos del mundo, hacernos un espacio interior, entrar en el silencio que nos revelará la Presencia de Dios.

"En el silencio, pueden aparecer muchas voces que escondemos en lo más profundo de nosotros mismos: los deseos más ocultos, las verdades que persistimos en sofocar, etc. En el silencio, Dios habla. Cada persona necesita un espacio para sí misma, donde pueda cultivar su propia vida interior, donde las acciones encuentren sentido".¹

2. Jesús responde al deseo profundo que nosotros, como sus discípulos, le expresamos: formar parte de esta relación de intimidad con Dios. Es él quien nos dice que lo llamemos “Padre” (Lc 11,9). Con la sencillez de un niño que se vuelve hacia su padre; él nos invita a llamar a Dios “Abba”. Somos sus hijos, por lo cual somos hermanos y hermanas de Jesús, y entramos en una relación con toda la creación, mientras estamos frente a la Presencia.
3. Al llamarlo “nuestro Padre”, nos acercamos cada vez más al corazón de Dios que habita en nosotros y que “sabe lo que necesitamos incluso antes de haberlo pedido» (Mt 6, 8). Podemos abrirle nuestro corazón en este espacio de amabilidad en cualquier momento y asegurar esos momentos de silencio para escuchar Su Palabra.
4. Jesús se abandona en las manos del Padre antes de terminar el día. Es una cosa hermosa abandonarnos en sus manos para entrar en el sueño. Si estamos inquietos, un poco preocupados, que el Espíritu Santo nos transforme desde dentro y nos lleve a este abandono: “Padre, hágase tu voluntad”.²



Para continuar con esta reflexión, ¿por qué no tomar los textos de las catequisis del Papa Francisco sobre la oración³ y hacerlos nuestros para un mejor compromiso en el camino de la oración?

¹ Papa Francisco. Catequisis - 13: Jesús, maestro de oración, 4 de noviembre 2020.

² idem

³ Papa Francisco, 38 catequisis sobre la oración (<https://www.lamennais.org/documents-theme-dannee-tema-del-ano-theme-of-the-year-2024-2025/>)